

LITURGIA EN CASA

MATERIAL PARA TIEMPOS DE PANDEMIA
MIÉRCOLES 17 DE FEBRERO DE 2021



miércoles de cenizas



ANTES DE INICIAR LA CELEBRACIÓN:

- Buscar un lugar que nos entregue tranquilidad y comodidad dentro de la casa.
- **Tener las cenizas en un pocillo.** Si no hay cenizas se pueden reemplazar por **agua**, signo de nuestro bautismo.
- Pedir a un integrante de la familia, preferentemente mayor, que se encargue de imponer las cenizas a los demás miembros de la casa.
- La imposición de la ceniza se realiza formando una cruz (+) en la frente de las personas.
- Quien imponga las cenizas debe decir a los demás: **“Conviértete y cree en el Evangelio”**.
- También, si es posible que un integrante de la familia haga de **guía** y otro de **lector**.

Guía: Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Guía: Nos reunimos para hacer un camino juntos durante esta Cuaresma. Vivir este tiempo de Oración personal y comunitaria, tiempo de cambio, de conversión. Tiempo para acompañar al Señor a lo que será su Pasión, Muerte y Resurrección.

Hagamos de esta celebración de Miércoles de Ceniza el inicio de un camino de renuncia a aquellas cosas que nos apartan del amor que viene de Dios. Que sea el inicio de un caminar junto al Señor Jesús en medio del desierto. Hoy, particularmente en medio de la pandemia, hay tantas cosas a las que podemos renunciar para fijar nuestra mirada en lo importante como lo son: el amor, la familia, la oración y la esperanza en la Resurrección.

En este primer encuentro, con el gesto de las cenizas en nuestra cabeza, queremos reconocer nuestra fragilidad. La ceniza en la cabeza representa la humildad de un corazón dispuesto al cambio. Abramos nuestros corazones para iniciar un tiempo de revisión, de mirar aquello que nos ha alejado de Dios Padre y de nuestros hermanos.

Guía: Un lugar de Encuentro con el Señor es la Palabra, hagamos silencio en el corazón, abramos los oídos para escuchar. Digamos en silencio, en un susurro: “Habla Señor que tu siervo escucha”.

SANTO EVANGELIO

Mt. 6,1-6.16-18

Lector: Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor Jesús

SALMO

(Salmo 120, El guardián del pueblo)

Guía: Hagamos oración con el salmista.

Lector: Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

SIGNO DE LA CENIZA

Guía: Preparémonos para este momento, en silencio: ¿Qué siento que tengo que dejar? ¿Qué actitud tengo que cambiar? (silencio)

Guía: Con un corazón humilde nos acercamos, inclinamos nuestra cabeza y manifestamos en silencio en nuestro corazón nuestra intención para el tiempo de Cuaresma.

UN INTEGRANTE DE LA FAMILIA IMPONE LAS CENIZAS
EN LA FRENTE DE LOS DEMÁS, DICIENDO:

**“Conviértete
y cree en el
Evangelio”**





En un momento de **silencio**, presentemos al **Señor** nuestras **intenciones**

Guía:

Juntos hagamos la oración de los hermanos,
y también encomendémosnos a María Santísima. Digamos:

PADRE NUESTRO

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de
cada día; perdona nuestras
ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en
la tentación, y líbranos del mal.
Amén

AVE MARÍA

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecado-
res,
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén

Guía: “Las cenizas se depositan en nuestras cabezas para que el fuego del amor se encienda en nuestros corazones..., porque somos ciudadanos del cielo y el amor a Dios y al prójimo es nuestro pasaporte al cielo. Los bienes terrenales que poseemos no nos servirán, son polvo que se desvanecen, pero el amor que damos - en la familia, en el trabajo, en la Iglesia, en el mundo - nos salvará, permanecerá para siempre”

(SS Francisco)

Guía: Finalizamos nuestro encuentro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

POLVO eres. y en
POLVO te
convertirás.



Organiza:



Colabora:

